Universidad Internacional

DIVISIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN

DISEÑO DE INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LA COMPETENCIA TRADUCTORA

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MAESTRA EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN CON COMPONENTES EN ESTUDIOS CULTURALES

P R E S E N T A:

VERÓNICA BELTRÁN DELGADO

ASESOR: DRA. MARTHA GABRIELA MENDOZA CAMACHO

CUERNAVACA MORELOS, AGOSTO DEL 2019

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Con todo mi cariño y amor para mi amado esposo quien fue pieza fundamental para llevar a cabo este proyecto, quien me dio ánimos de seguir adelante y enfrentar las adversidades que se llegaron a presentar sin perder nunca las fuerzas.

A las personas que hicieron todo en la vida para que yo pudiera lograr mis sueños, mis queridos padres y hermanos.

Gracias también a mis compañeros y amigos que me apoyaron siempre y me permitieron entrar en sus vidas por 2 años y sobretodo porque me brindaron un techo y comida con poco tiempo de conocernos.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN II
CAPITULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 5
1.1Pregunta de investigación 5
1.2 Objetivos 7
Objetivo general 7
Objetivos específicos 7
1.3 Justificación 8
1.4 Hipótesis 9
1.5 Metodología 9
1.6 Estado del arte 10
1.7 Marco teórico 13
1.7.1 Tipos de evaluación 13
1.7.1.1 Diagnostica 14
1.7.1.2 Formativa 14
1.7.1.3 Sumativa 15
1.8 Marco conceptual 22
1.8.1 Competencia traductora 22
1.8.2 Tipos de traducciones según Daniel Gouadec 23
CAPÍTULO II. LA TRADUCTOLOGÍA 25
2.1 Diferencias y similitudes entre traductología y traducción 25
CAPÍTULO III. ELEMENTOS PARA UNA BUENA TRADUCCIÓN 28
3.1 Instrumentos de traducción 28
CAPÍTULO IV. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN 37
CAPÍTULO V. PROPUESTA DE EVALUACIÓN 43
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES 48
BIBLIOGRAFÍA 50

INTRODUCCIÓN

La práctica profesional de la traducción requiere una formación constante, tanto en cultura general, en habilidades lingüísticas (de varios idiomas) como en formación y experiencia profesional. Lo aprendido en las aulas y en la lectura personal solo es un paso para lo que vendrá una vez que se sale al mercado laboral, a la vida práctica.

Si bien la traducción es algo que se hace por vocación, muchas veces se malentiende vocación con mala formación, por eso es importante reflexionar acerca de cómo podemos mejorar la práctica de la traducción.

Para ello es importante comprender la diferencia entre traducción y traductología, pero también conocer los elementos para una buena traducción, las teorías relacionadas con ellas y sus diferentes puntos de vista teóricos y la forma en que se ejerce en la actualidad.

Asimismo, es de vital importancia poder evaluar lo que se hace, bien dice el dicho popular en educación (y en otras áreas), que "lo que no se puede medir no es susceptible de mejorar".

Por ello, esta tesina de investigación se enfoca en los elementos para una buena competencia traductora y en especial en las modelos de evaluación, para luego ofrecer un modelo propio de evaluación de la misma.

Esperamos que más allá de la obtención de grado de Maestría, sirva para reflexionar y mejorar la práctica de la traducción.

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Pregunta de investigación

¿Qué elementos deben tomarse en cuenta para elaborar un instrumento de evaluación en la competencia traductora inglés-español?

En la escuela se nos enseña a traducir, de acuerdo con diferentes técnicas, eso es parte esencial del trabajo del traductor. Una vez lograda la traducción será, en el mejor de los casos, evaluada por un supervisor técnico o por un editor. Estos revisores por lo general solo trabajan con un idioma, por ejemplo, evalúan que la obra esté bien escrita en el idioma al que se tradujo el texto. En el caso de un texto origen en inglés, puede suponerse que ese texto ya está bien escrito, en tanto que alguien o alguna institución desean que sea traducido a otro idioma, al español. Entonces, el texto meta será revisado por un lector de español, quien quizás lo avale porque en ese idioma está bien escrito.

Después de eso, el texto traducido llegará al lector, quien recibirá un mensaje en su propio idioma. A continuación se exponen las preguntas de investigación: ¿Fue correcta la traducción? ¿Se usaron las mejores técnicas para ello? ¿El traductor pudo traducir no solo las palabras, sino el sentido de lo que quiso expresar el autor original en inglés? ¿Cómo saberlo?

Por ello, el interés es estudiar acerca de cuáles son los errores más frecuentes en la traducción, los cuales se tratará de conocer y comprender.

Del mismo modo, se analizará cuáles son los elementos para una buena traducción y la mejor manera en elaborar una evaluación de la competencia traductora.

1.2 Objetivos

Objetivo general

Indagar sobre cuáles son los elementos de competencia traductora, de acuerdo con diferentes teorías y especialistas, así como estudiar y analizar los componentes para diseñar un instrumento de evaluación que pueda ser funcional para cualquier persona tanto en el ámbito laboral como profesional.

Objetivos específicos

a) Analizar los principales errores de traducción como referencia.

b) Investigar los principales elementos para una buena competencia traductora.

c) Averiguar modelos de evaluación de la competencia traductora.

d) Realizar una propuesta de instrumento de evaluación.

1.3 Justificación

Uno de los principales retos a los que se enfrentan las personas que dominan dos o más idiomas es el hecho de traducir textos. Por lo anterior, este trabajo busca analizar los problemas de traducción más comunes a los que se enfrentan, los elementos para una mejor traducción y la forma de evaluarla. Este escrito puede ser una guía que les ayude a los traductores y a los evaluadores (editores, correctores) a conocer la forma de llevar a cabo una traducción y evaluarla.

Tanto en el estudio de idiomas, como en la práctica docente, se pueden enfrentar a la duda de si un texto ha sido bien traducido, si el proceso de traducción fue bien llevado, si se tomó en cuenta el contexto real o si un material ya traducido fue evaluado en su traducción.

Como profesionistas, pero también como personas, se enfrentan día a día con textos traducidos del inglés al español. Por ejemplo, en las películas, ya sea mediante el doblaje o los subtítulos, se pueden encontrar el trabajo de un traductor. Lo mismo pasa con los libros de estudio, los materiales didácticos, juegos de mesa y muchos otros documentos que llegan a estudiarse.

1.4 Hipótesis

Para poder traducir correctamente es necesario identificar tanto los errores (las debilidades) como los elementos que permiten una buena traducción (las fortalezas) de cada traductor. Y para conocer el nivel que cada uno posee, se puede medir mediante un instrumento de evaluación de la competencia traductora.

1.5 Metodología

En todo trabajo de investigación es necesario emplear un proceso estructurado que guíe la realización de la misma para que finalmente alcance los objetivos deseados. Lo importante de una investigación científica es seleccionar los métodos y las técnicas adecuadas, tomando en cuenta las características del objeto que se va a estudiar.

En esta investigación, de tipo documental, se realizará básicamente una recolección, revisión y análisis de datos de lo que implica el proceso de traducción según diferentes enfoques, y se indagará sobre las competencias necesarias para traducir correctamente, así como los elementos que se emplean para evaluar, todo esto con el fin de poder proponer un nuevo instrumento de mayor accesibilidad para la evaluación de la competencia traductora.

Por la naturaleza de este trabajo documental, no se llevarán a cabo pruebas de campo, ni entrevistas, o encuestas. Todos los datos con los que se trabajará serán teóricos y documentales.

1.6 Estado del arte

El tema que se abordará en la tesina es, la *elaboración de un instrumento de evaluación de la competencia traductora* para beneficio de los traductores. A continuación, se mencionan los resultados obtenidos de la investigación del tema antes mencionado, de acuerdo a algunos autores que nos servirán como referencia para este trabajo. Después de una indagación inicial acerca del tema en internet, se encontró lo siguiente:

*** Orozco-Jutorán, M. (2000). "Instrumentos de medida de la adquisición de la competencia traductora: construcción y validación", Universidad Autónoma de Barcelona, España.** Esta tesina analiza aspectos importantes relacionados con la traductología, el uso del método científico en la misma, así como diferentes modelos de competencias traductoras, entre otros aspectos relevantes para el tema y para esta investigación (Orozco-Jutorán M. , 2000).

*** Orozco-Jutorán, Mariana (2001) "Métodos de investigación en traducción escrita: ¿qué nos ofrece el método científico?", *Sendebar* nº 12. p 95-115**. Este artículo trata "acerca de las posibilidades que ofrece el método científico a la investigación en traducción escrita" (p. 95). La autora compara la traducción que llama empírica con aquella basada en métodos científicos y hace un recuento de los tipos de traducciones que ha habido desde finales del siglo XX en diferentes países hasta nuestros días (Orozco-Jutorán M. , 2001).

*** Sevilla-Muñoz, M. "Propuesta de una unidad didáctica de traducción científico-técnica dirigida a alumnos universitarios", Universidad Complutense de Madrid, España**. Esta publicación está más enfocada en el aspecto pedagógico de la traducción (Sevilla-Muñoz, Sevilla-Muñoz, & Callejas-Trejo, 2002).

*** Umaña Corrales, O. & Suárez de la Torre, M. (2011). "Descripción y explicación del diseño de instrumentos que miden la competencia traductora y terminológica en traductores profesionales"**. Este artículo en espacial "presenta la descripción y explicación del diseño de cuatro instrumentos que miden la competencia terminológica", así como las subcompetencias de la misma. Sí trata algunos aspectos que serán necesarios para nuestra investigación, pero otros textos los abordan de una manera más clara (Umaña Corrales, 2011).

*** Moncada, L. (2016). "Evidencias de la competencia traductora en estudiantes de latín avanzado de la Universidad de Los Andes: hacia una metodología en didáctica de la traducción", *Aprendizaje Digital*, Universidad de los Andes, Venezuela**. En este caso, la autora hace un diagnóstico del estado de los estudiantes en relación con su competencia traductora. Es una investigación tanto cuantitativa como cualitativa, que reveló en su contexto diversos problemas e la población estudiada. El estudio demostró "la necesidad de fortalecer en los estudiantes la adquisición del conjunto de subcompetencias que conforman la competencia traductora" (Moncada, 2016, pág. 62).

*** Fernández-Rodríguez, M. (2010). "Evolución de la traducción asistida por ordenador. De las herramientas de apoyo a las memorias de traducción". Sendebar 21:201-230**. Este artículo resulta muy importante, pero se centra solo en un aspecto de la traducción, la traducción asistida por ordenador, una herramienta o práctica actual y destacable, pero que no abarca todos los aspectos que deseamos consultar (Fernández-Rodríguez, 2010).

*** Informe de la Comisión de Evaluación del diseño del Título de Grado en Traducción e Interpretación (2004). Universidad de Granada, España**. Como todo informe oficial, este hace un recuento histórico, en especial acerca del "Estudio para el diseño del plan de estudios y título de grado de Traducción e Interpretación" (UniversidaddeGranada, 2004, pág. 15), como lo dice una de sus secciones. Se analiza tanto la parte de la formación de los traductores, que en las competencias traductoras: "Lo relevante de su análisis en esta argumentación es que no se planteaba un primer ciclo común con los estudios de lingüística y literatura sino con los de teoría de la comunicación, lenguas aplicadas y relaciones internacionales, en lo que constituiría una Diplomatura en Comunicación Internacional" (UniversidaddeGranada, 2004, pág. 15).

Por lo anterior, es evidente que existen diversos artículos relacionados con definiciones de competencia traductora e instrumentos de evaluación, sin embargo solo se encontraron una tesis y un artículo de la autora Mariana Orozco-Jutorán. La tesis es *Instrumentos de medida de la adquisición de la competencia traductora: construcción y validación* (Orozco-Jutorán M. ,

2000)y el artículo es el titulado "Métodos de investigación en traducción escrita: ¿qué nos ofrece el método científico?", (Orozco-Jutorán M. , 2001). Ambos trabajos se asemejan al enfoque de este trabajo de investigación, por lo que se aprovecharán en lo que pueda aportar a esta investigación.

1.7 Marco teórico

1.7.1 Tipos de evaluación

Existen diversas propuestas de clasificación de la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje. En su artículo "La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta", Francisco Javier Córdoba Gómez nos dice que:

> "Tal como lo mencionan Díaz Barriga y Hernández Rojas (2000) "la evaluación del proceso de aprendizaje y enseñanza es una tarea necesaria, en tanto que aporta al profesor un mecanismo de autocontrol que la regula y le permite conocer las causas de los problemas u obstáculos que se suscitan y la perturban", en este sentido las prácticas evaluativas influyen de manera directa en las prácticas de estudio (formas particulares de estudiar) que emplean los estudiantes y en la forma en que asumen la evaluación misma" (Córdova-Gómez).

Frida Díaz-Barriga y Gerardo Hernández Rojas siguen aquella idea que desde ya hace varias décadas se ha incorporado al discurso docente, pero que según dicen no ha dejado de ser valiosa y aportante. A partir de ciertos conceptos teóricos, han elaborado una serie de explicaciones tentativas acerca de la adquisición de la competencia traductora, lo que da origen a una

clasificación de tipos de evaluación de acuerdo con los autores (Díaz-Barriga, 2000). A continuación los exponemos:

1.7.1.1 Evaluación diagnóstica. Es aquella que se realiza previamente al desarrollo de un proceso educativo, cualquiera que este sea. También se le denomina como evaluación predictiva. Puede ser de dos tipos:

A) Evaluación diagnóstica inicial. Se realiza de manera única y exclusiva antes de algún proceso o ciclo educativo amplio, con la intención de obtener información precisa que permita identificar el grado de adecuación de las capacidades cognitivas generales y específicas de los estudiantes, en relación con el programa pedagógico al que se van a incorporar. Trata de valorar los esquemas cognitivos de los alumnos (los conocimientos previos) en beneficio del logro de aprendizajes significativos.

B) Evaluación diagnóstica puntual. Se realiza en distintos momentos antes de iniciar una secuencia o segmento de enseñanza perteneciente a un determinado curso. Su función principal es la de identificar y utilizar continuamente los conocimientos previos de los alumnos luego de que se inicia una clase, tema, unidad, etc.

1.7.1.2 Evaluación formativa. Esta forma de evaluación se realiza concurrentemente con el proceso de enseñanza-aprendizaje por lo que debe considerarse, más que las otras, como una parte reguladora y consustancial del proceso. Su finalidad es estrictamente pedagógica: regular el proceso de enseñanza-aprendizaje para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas en servicio del aprendizaje de los alumnos. Son tres las modalidades de

evaluación formativa que se emplean para que ocurra la regulación del proceso enseñanza-aprendizaje:

A) *Regulación interactiva*. Ocurre de forma completamente integrada con el proceso instruccional. Puede ser inmediata, gracias a los intercambios comunicativos que ocurren entre enseñante y alumnos, a propósito de una estructuración de actividades y tareas necesarias para llevar a cabo el proceso instruccional.

B) *Regulación retroactiva*. Consiste en programar actividades de refuerzo después de realizar una evaluación puntual al término de un episodio instruccional. De esta manera, las actividades de regulación se dirigen "hacia atrás", es decir, a reforzar lo que no se ha aprendido de forma apropiada.

C) *Regulación proactiva*. Está dirigida a prever actividades futuras de instrucción para los alumnos, con alguna de las dos intenciones siguientes: lograr la consolidación o profundización de los aprendizajes, o bien, buscar que se tenga la oportunidad de superar en un futuro los 3 obstáculos que no pudieron sortearse en momentos anteriores de la instrucción.

1.7.1.3 Evaluación sumativa. También denominada evaluación final, es aquella que se realiza al término de un proceso instruccional o un ciclo educativo cualquiera. Su fin principal consiste en verificar el grado en que las intenciones educativas han sido alcanzadas. Las decisiones que se toman a partir de esta evaluación son aquellas asociadas con la calificación, la

acreditación y la certificación, es por ello que muchas veces se le ha confundido con estos temas, especialmente con la acreditación, lo que señalan Díaz-Barriga y Hernández-Rojas es que no necesariamente debe ser sinónimo de acreditación (Díaz-Barriga, 2000).

Los traductores, al igual que otros profesionistas (como lo pueden ser maestros, ingenieros, médicos, biólogos u otros especialistas), también necesitan herramientas, que bien podrían llamarse "la caja de herramientas de los traductores". En ella pueden incluirse, entre otros, diccionarios (monolingües, bilingües, especializados, para el aprendizaje de la lengua, etc.), enciclopedias, atlas, textos paralelos, correctores ortográficos, gramáticas, libros de estilo, bases de datos terminológicas, glosarios.

Asimismo, podemos mencionar los traductores electrónicos, como parte de las Tecnologías de Información y la Comunicación (TIC), que son parte del avance de la tecnología aplicada a la educación y la traducción. Mónica Fernández-Rodríguez llama a esto "Traducción Asistida por Ordenador (TAO)" (Fernández-Rodríguez, 2010).

La autora nos dice, en su artículo *Evolución de la traducción asistida por ordenador. De las herramientas de apoyo a las memorias de traducción*, que "Desde la década de los sesenta y hasta mediados de los noventa, se traza un recorrido amplio para plasmar la evolución de la TAO de acuerdo con el desarrollo de bases de datos terminológicos, el diseño de bancos de recursos lingüísticos, las propuestas de entornos de recursos integrados, el procesamiento de repeticiones de los textos, la alineación de textos paralelos, el diseño de las memorias de traducción, y la aplicación de la TAO en el campo de la localización" (Fernández-Rodríguez, 2010).

Es decir, para poder evaluar cualquier actividad profesional, es necesario que exista un marco de referencia de instrumentos que pueden utilizarse para desarrollar el trabajo de la forma más óptima.

Evaluaciones para medir el nivel de inglés

No solo basta conocer los tipos de evaluaciones generales, es necesario también enfocarse en la forma de medir el nivel de inglés en los traductores, así como la forma en que realizan su trabajo.

Existen un sinfín de exámenes o certificaciones online o presenciales para hacer esta medición. Los hay como: PET, ESOL, FIRTS CERTIFICATE etcétera (Victoria, 2015). Sin embargo, para la aplicación de algunas de estas certificaciones, se requiere de una preparación de 6 meses a 1 año para conocer el proceso de los exámenes a presentar.

Las desventajas de estas pruebas es que solo miden el nivel de inglés, pero no miden la competencia traductora del aspirante y puede servir como parte del currículum. Una de las cosas que un traductor competente debe poder acreditar es que posea un buen dominio de la lengua origen (LO) es decir desde la cual traduce, que es capaz de entender perfectamente un texto complejo en inglés (ejemplo), y que domina perfectamente la lengua destino (LD).

No obstante existe un examen llamado "English Test Adaptive for Academic and Professional Purposes", ETAAPP por sus siglas en inglés. Esta prueba se usa en empresas e instituciones académicas y personas en forma particular con diferentes propósitos. Es utilizada para medir el conocimiento

del inglés de los empleados, así como en procesos de selección de personal, entrega de bonos y programas de perfeccionamiento.

De acuerdo con el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura de La Serena, un de las únicas fuentes con información disponible en español sobre esta prueba:

> "Este examen es usado a nivel nacional para certificar el nivel de Inglés en las postulaciones a becas de estudio en el extranjero (Fulbright, Conicyt), o para evaluar los resultados finales de los programas de Inglés en Instituciones de Educación Superior y colegios de la enseñanza media, y selección de personal en las empresas" (Instituto Chileno Norteamericano de Cultura de La Serena, 2018).

El ETAAPP es uno de los instrumentos más usados para verificar el nivel de inglés de los postulantes a seminarios académicos, a programas de diplomados y a algunos programas posgrados. Así mismo, es usado como una herramienta de diagnóstico inicial en concursos de becas académicas. El examen tiene una duración aproximada de 2 horas y consta de 6 secciones: a) comprensión auditiva, b) gramática, c) vocabulario, d) comprensión de lectura, e) expresión oral y f) escritura, con características muy parecidas a otros exámenes internacionales como TOEFL, PET, GRE y GMAT, FIRS CERTIFICATE, entre otros.

Cabe recalcar que estos exámenes miden únicamente su nivel de inglés, evaluando las cuatro habilidades: a) speaking, b) listening, c) grammar, d) writing, pero no miden la capacidad traductora del aspirante.

Además, hay personas que toman el examen en forma particular, con el objetivo de conocer y establecer su nivel de inglés internacionalmente, antes de postularse para un trabajo o programa académico o para un programa de estudio, por eso motivo aplican los ya conocidos exámenes.

Después de un análisis sobre las formas de evaluación y los tipos de exámenes que miden el nivel de inglés surgen algunas preguntas de importancia: ¿En qué referencia se basan estos exámenes? ¿Quién es el encargado de determinar los niveles correctos en estas certificaciones? ¿Quién avala toda esta información? La respuesta es fácil: el "Marco Común Europeo de Referencia", que se explica brevemente a continuación.

Marco común europeo de referencia

El Marco Común Europeo de Referencia (MCER o CEFR en inglés), proporciona una base común y forma parte del proyecto de política lingüística en toda Europa, para el empleo tanto de programas de lenguas, como exámenes, y manuales, entre otros; se ha elaborado pensando en todos los profesionales del ámbito de lenguas modernas, es un estándar que pretende servir de patrón internacional para medir el nivel de comprensión y expresión tanto oral como escrita en una lengua.

Además favorece la transparencia de los cursos, los programas y las titulaciones, esto ayuda a verificar el progreso de los alumnos en cada fase del aprendizaje, ayudándole también de esta forma al profesor a tener una mejor referencia sobre sus conocimientos o evolución (InstitutoCervantes, 2002).

"El MCER describe lo que tienen que aprender a hacer los estudiantes con el fin de utilizar una lengua para comunicarse, así como los conocimientos y destrezas que tienen que desarrollar para poder actuar de manera eficaz" (InstitutoCervantes, 2002). Entre las características del MCER incluye el ser integrador, transparente y coherente para facilitar las destrezas, y el uso de la lengua de una forma amplia.

A continuación se expone un cuadro con los parámetros que el Marco Común Europeo Referencial cuenta, el cual se maneja en diversos niveles, representándose con una letra y un número a cada uno y con diversos significados de aprovechamiento, evalúa cuatro habilidades: a) comprensión b) auditiva, c) comprensión lectora y d) expresión oral y expresión escrita.

Enseguida se mencionan las formas de evaluación que comprende el MCER.

Tabla 2. Niveles del Marco Común Europeo Referencial	
Niveles del Consejo de Europa	*Descripción*
C2	La capacidad de interactuar con materiales lingüísticos de gran exigencia académica o cognitiva y de utilizar la lengua con unos niveles de rendimiento que en algunos casos pueden ser más avanzados que los del hablante nativo medio. Ejemplo: *PUEDE rastrear textos en busca de información relevante y entender el tema principal de los mismos, leyendo casi con la velocidad del hablante nativo.*

C1	La capacidad para comunicarse con gran eficacia en cuanto a adecuación, sensibilidad al registro y adaptación a temas desconocidos. Ejemplo: *PUEDE responder a preguntas hostiles con confianza. PUEDE negociar y sostener su turno en un debate.*
B2	La capacidad para lograr la mayoría de los objetivos de comunicación y expresarse en una variedad de temas. Ejemplo: *PUEDE ejercer como anfitrión en una visita y dar una explicación detallada de un lugar.*
B1	La capacidad para expresarse de manera limitada en situaciones predecibles y para tratar información no rutinaria de forma general. Ejemplo: *PUEDE informarse sobre cómo abrir una cuenta bancaria, si se trata de una gestión sencilla.*
A2	La capacidad para procesar información sencilla y directa y comenzar a expresarse en contextos conocidos. Ejemplo: *PUEDE participar en una conversación rutinaria sobre temas sencillos y predecibles.*
A1	La capacidad básica para comunicarse e intercambiar información de forma sencilla. Ejemplo: *PUEDE hacer preguntas sencillas sobre un menú y entender respuestas sencillas.*
Fuente: (InstitutoCervantes, 2002). Elaboración propia.	

1.8 Marco conceptual

Según las investigadoras Christian Olalla-Soler y Amparo Hurtado-Albir, para traducir se requiere una variedad de conocimientos y habilidades, lo que permite clasificar a la competencia traductora en una serie de subcompetencias: a) comunicativa en las dos lenguas, b) extralingüística, c) de transferencia, d) profesional, e) psicofisiológica y f) estratégica (Hurtado-Albir & Olalla-Soler, 2014).

Por su parte, señalan que para traducir e interpretar se necesitan conocimientos de cultura general y temáticos, un buen manejo de la lengua origen (LO) y de la lengua término (LT), un buen conocimiento de ambas culturas, conocimientos teóricos y prácticos de traductología, comprensión de diversos tipos de texto y capacidad de producirlos, y conocimientos sobre la práctica del oficio del traductor.

1.8.1 Competencia traductora

Después de investigar el concepto de *competencia traductora* se citan a continuación las definiciones más destacadas. Hurtado-Albir & Olalla-Soler definen la competencia traductora como "la habilidad de saber traducir" (Hurtado-Albir & Olalla-Soler, 2014). Además, las autoras afirman que hay cinco subcompetencias que la componen:

1. La lingüística (conocimiento de las lenguas)
2. La extralingüística (conocimiento cultural)
3. La traslatoria (comprensión del texto original)

4. La traducción adecuada según las finalidades de composición originales), la profesional (uso de nuevas tecnologías de traducción)
5. La estratégica (resolución de problemas encontrados durante el proceso de traducción) (Hurtado-Albir & Olalla-Soler, 2014).

Bell la considera como el conjunto de conocimientos y habilidades que el traductor necesita para hacer una traducción. Para él, el traductor necesita también de competencia lingüística en las lenguas con las cuales trabaja y de competencia comunicativa en las culturas correspondientes.

1.8.2 Tipos de traducciones según Daniel Gouadec

Daniel Gouadec (citado por Ordoñez-López & Conde Ruano) ha propuesto una tipología de traducciones, basada en la función que se le atribuye al producto final. El autor identifica seis funciones, a saber:

- **Función 1:** Informar sobre los contenidos de un documento, mediante la traducción descriptiva aportada por las palabras clave del texto original.

- **Función 2:** Informar con precisión sobre los contenidos del documento y sobre su ubicación, a través de la traducción analítica.

- **Función 3:** Transmitir solamente las informaciones cuya manifestación es la traducción selectiva mediante discriminación de datos.
- **Función 4:** Transferir informaciones simplificadas, utilizando la traducción abreviada lineal sin discriminación de datos y la traducción sintética.

- **Función 5:** Transferir informaciones en forma integral, mediante la traducción grabada oral.

- **Función 6:** Adaptar la traducción de cada sección del documento según condiciones específicas, mediante la traducción con geometría variable (Ordoñez-López & Conde Ruano, 2012).

CAPÍTULO II. LA TRADUCTOLOGÍA

2.1 Diferencias y similitudes entre traductología y traducción

Desde años remotos ha existido la necesidad de traducir de una lengua a otra, sin embargo, los primeros trabajos se hicieron de forma intuitiva, es decir, sin tener un método, técnica o teoría especial que indicara cómo hacerlo.

Ha sido recientemente cuando los lingüistas se han ocupado de este amplio tema, iniciando así con la "moda" de traducir; es así como nace la traductología.

A continuación se definen ambas palabras y se mencionan los principales métodos de acuerdo con Hurtado-Albir & Olalla-Soler:

> **Traductología:** "disciplina que se basa en el estudio y el análisis de la teoría, la descripción y la aplicación del proceso de traducción e interpretación propio dicho" (Hurtado-Albir, 2001).

> **Traducción:** "disciplina que se basa en la expresión y la transmisión por escrito de un determinado mensaje en una lengua a otra sin perder las características típicas de la lengua base con el fin de mantenerlas en la lengua meta" (Hurtado-Albir, 2001).

De acuerdo con la finalidad de la traducción, pueden clasificarse diversos métodos para realizarla:

- **Interpretativo comunicativo:** el objetivo es que el sentido del texto original pase a la traducción de manera que se conserve la misma finalidad y el mismo efecto en los lectores que el texto original. Aplicando este método se mantiene la función y el género textual.

- **Literal:** Reproducir el sistema lingüístico de partida en este caso lo que se persigue es mantener la misma información que en el original. Se traduce palabra por palabra, o frase por frase.

- **Libre:** No transmitir el mismo sentido que el texto original, cambiar la semiótica o la comunicativa; Dentro de este método podemos optar por la adaptación o la versión libre, que supone un mayor alejamiento del texto original.

- **Filológico:** Traducción erudita, crítica y anotada con fines literarios; Es en el que se añaden a la traducción notas con comentarios filológicos, históricos, etc. (Hurtado-Albir, 2001).

Para elegir un método adecuado se tiene que identificar muy bien cuál es la finalidad tanto del texto origen (TO) que se va a traducir, como la del texto meta (TM).

Hacer esta aclaración, entre traducción y traductología resulta importante, debido a que para el público en general decir traducción es suficiente en relación con la práctica de un traductor, pero la traductología, en el ámbito profesional de la traducción implica muchos elementos más. Así, no será lo mismo decir traducción o traductología en un contexto profesional. Para el público en general, la palabra traductología pudiera parecer, asimismo, una

mala traducción o un mal uso del término. Incluso podría tomarse este neologismo como un error, cuando no lo es, debido a que se trata de una terminología específica de nuestra área de interés.

CAPÍTULO III. ELEMENTOS PARA UNA BUENA TRADUCCIÓN

3.1 Instrumentos de traducción

Uno de los objetivos de la traducción es entender, aprender y aplicar una metodología propia, con el fin de obtener un resultado fructífero y sobre todo satisfactorio para todos los involucrados en el proceso.

De acuerdo con Willy Neunzig y Marisa Presas:

> En la elaboración del texto terminal, el traductor profesional realiza una revisión de su traducción en la que se limita a redondear su texto final desde el punto de vista estilístico —ya ha resuelto la mayor parte de los problemas de traducción en la fase de transferencia—, y a tomar ciertas decisiones relacionadas básicamente con la coherencia y la cohesión del texto terminal que tal vez ha dejado pendientes. Además se ocupará de la presentación, es decir, de dar la forma final a su traducción respetando los deseos del cliente. Desde el punto de vista de la pedagogía de la traducción, esta fase está determinada por ejercicios de unificación del texto y habrá que poner especial énfasis en la homogeneización terminológica, sintáctica y estilística. Por otra parte, aquí también se debería introducir la utilización de los procedimientos de la traducción que podríamos llamar tangenciales, como la presentación adecuada de los trabajos, el uso de la informática aplicada a la traducción o programas de revisión ortográfica o de edición.

(Neunzing & Presas, El traductor en el proceso de la comunicación bilingüe. Algunas consecuencias pedagógicas", pág. 158).

Como vemos en este párrafo, la profesión de ser traductor parece ser solo una cuestión técnica, porque la elabora un profesionista para un cliente determinado, que lo contrata para ese fin específico. Solo vista así, la traducción parece ser posible de desarrollar por cualquier persona, aunque eso está muy lejos de la realidad. Pero del párrafo citado anterior, también se destaca que el traductor siempre hará su mejor trabajo, de acuerdo con los elementos que tenga, pues es su trabajo, su profesión, lo que le da un ingreso, pero también un prestigio. De ahí que quizás no haya un profesionista de la traducción que, faltando a su propia ética, haga mal su trabajo como práctica habitual, sino que es claro que todo traductor hará su trabajo lo mejor posible.

Por ello, este apartado es importante, al ofrecer una serie de elementos necesarios para la calidad en la traducción de textos.

Un traductor adquiere conocimiento mediante la práctica de la teoría, sin embargo, en muchas de las ocasiones es necesario el empleo de otros instrumentos como apoyo y facilitar un poco su trabajo.

En los últimos años, el mercado de las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO) ha crecido cada año debido a la demanda y exigencia por parte del cliente que cada día incrementan, como lo comentan investigadores como Mónica Fernández-Rodríguez.

Los instrumentos que ayudan a esta profesión se pueden dividir en dos apartados, los instrumentos propios y los instrumentos foráneos, es decir que proceden de otro campo:

1. **Instrumentos propios:** Son los que están diseñados específicamente para la investigación en traductología, por ejemplo, el ordenador, programas etc.

2. **Instrumentos foráneos:** Son las técnicas instrospectivas por ejemplo diarios, revistas, cuestionarios etc.

Siguiendo con Fernández-Rodríguez:

> "Otro rasgo que determina la orientación de la TAO es que la tecnología está al servicio de la traducción y, por lo tanto, cumple con un papel instrumental. Cuando se plantea que el diseño de un sistema de traducción debe garantizar que el control del proceso de traducción quede en manos del traductor, que no lo relegue a la función de un revisor, o que deje en su toma de decisiones aceptar las soluciones propuestas por una máquina, se comprende que la traducción es una actividad fundamentalmente humana y que los instrumentos tecnológicos son herramientas de trabajo" (Fernández-Rodríguez, 2010).

En cuestión de los ordenadores existen diversos tipos, desde los más antiguos hasta un gran de número online con la tecnología más reciente como es el caso de programas en los que destacan: Babylon, wordfast, Dejá Vu y el más cotizado y predominante, SDL Trados.

Estas herramientas nos ayudan a traducir, sin embargo, no nos garantizan un trabajo perfecto, es decir, siempre será necesaria una mente

humana que ayude con los arreglos de estilo, contexto, gramática, entre otros aspectos a considerar en busca de la calidad.

Para continuar acerca de los elementos para una buena traducción, es decir, para alcanzar la competencia traductora, se retoma a la autora Mariana Orozco-Jutorán, investigadora del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien en su artículo "Métodos de investigación en traducción escrita: ¿qué nos ofrece el método científico?" Nos dice que:

> "No podemos dejar de mencionar que contamos con un estudio de los métodos de investigación específicos de la Traductología (Neunzing, Sobre la investigación empírica en traductología, 1999), en que el autor muestra "la necesidad de desarrollar un procedimiento propio de investigación empírico experimental, adecuado al muy complejo objeto de estudio del campo de la traductología" (1999b:63) y propone en consecuencia una serie de pasos a seguir para asegurar "la bondad de la investigación". A esta serie de pasos, que muestra la figura 2, les da el nombre de "procedimiento transparente de investigación empírico experimental", que se basa en siete criterios básicos:

(a) Objetividad, que garantiza que el diseño experimental, el planteamiento y los instrumentos sean independientes del investigador que los utiliza, es decir, que en caso de que el mismo experimento fuera replicado por otro investigador, los resultados serían iguales o muy similares;

(b) Fiabilidad, que se refiere a la consistencia interna del planteamiento, y exige que se controlen todos los factores de confusión que puedan distorsionar los resultados, es decir, las variables extrañas;

(c) Replicabilidad, que está relacionada con la precisión del investigador y la claridad de su informe, que debe ser tan completo como sea posible, de manera que cualquier otro investigador pueda replicar ese experimento de la forma más parecida posible;

(d) Validez. Esta cualidad asegura que los resultados obtenidos en un estudio indican realmente lo que el investigador pretende que indiquen, es decir, que lo que se mide es la acción de la variable independiente sobre las dependientes;

(e) Extrapolabilidad, que asegura que los resultados del experimento sean generalizables. En algunos casos, aunque la muestra no sea representativa, los resultados pueden servir de base para formular hipótesis de trabajo que se pueden utilizar en posteriores investigaciones;

(f) Cuantificabilidad. Los datos obtenidos deben ser cuantificables con el fin de permitir análisis estadísticos que ayuden a contrastar las hipótesis;

(g) Validez ecológica. También llamada validez externa, es decir, que la investigación debe reflejar una situación real, o al menos una situación lo menos artificial posible. (Orozco-Jutorán M. , 2001, págs. 5-6).

Como vemos, este listado incluye varios aspectos que pueden determinar lo que hace una buena investigación, pero que también podemos llevar a la traducción, debido a que cada traducción implica una investigación, aunque sus objetivos son más prácticos que teóricos.

Así nos lo muestra Orozco-Jutorán, cuando asegura que:

A estos siete criterios, Neunzig añade tres requisitos que deben cumplir los diseños experimentales: equidad, que consiste en asegurar que todos los sujetos tengan las mismas oportunidades; aplicabilidad, es decir, que el diseño experimental sea realista y pueda llevarse a cabo en un contexto adecuado; y practicabilidad o economía científica, que se refiere a que los experimentos y los instrumentos sean diseñados de la manera más sencilla posible para evitar sobrecargar a los sujetos y posibilitar el análisis de datos sin exigir un esfuerzo desmesurado por parte del investigador (Neunzig, 1999:10-15).

Se trata de un modelo de investigación experimental muy útil y operativo, además de ser el primer modelo completo, según nuestro conocimiento, realizado específicamente para la Traductología. (Orozco-Jutorán M. , 2001, pág. 7)

Por último, este este capítulo presentamos, a modo de resumen, algunos errores o malas prácticas en la traducción, muchas veces atribuibles a la inexperiencia o novatez del profesionista de la traducción, con base en el artículo "Escollos con los que se encuentra el traductor inexperto", de la autora Adela Martínez García de la Universidad de Málaga.

Según esta autora:

> "el traductor necesita conocer ambas culturas y ser capaz de transferir lo dicho de acuerdo con una de esas realidades a lo que se puede decir en las coordenadas de la otra sin interferencias lingüísticas. Para poder traducir, el aprendiz necesita conocer ambas lenguas. Un análisis del rendimiento académico de cada alumno nos puede ayudar a saber dónde están sus carencias aptitudinales, que coinciden con los aspectos que mayor índice de errores arrojan al corregir una traducción: preposiciones, frases hechas, cómo expresar acuerdo o desacuerdo, el uso correcto de los tiempos verbales y verbos modales, la voz pasiva, etc." (Martínez-García, pág. 115).

Esto refuerza lo que ya hemos visto como elementos de una buena competencia traductora.

En cuanto a los problemas a los que se enfrenta el traductor, en su caso analiza a estudiantes de "Traducción e Interpretación Traducción e Interpretación, que no han tenido contacto con la teoría y práctica de la traducción" (Martínez-García, pág. 115). Y que "Al enfrentarse con las primeras traducciones los estudiantes suelen cometer los siguientes errores" (Martínez-García, pág. 116), que presentamos resumidos:

1. Tienden a cambiar el contexto y el registro.

2. Confunden el orden de las palabras y su referencia.

3. Caen en la redundancia por falta de vocabulario.

4. Utilizan anglicismos y galicismos léxicos, estructurales y de frecuencia.

5. Las frases hechas y los verbos frasales son otro caballo de batalla.

6. Unas veces presentan alternativas para una traducción y otras son reacios a aceptar que una traducción puede tener múltiples versiones válidas a nivel paradigmático.

7. Tienden a traducir los nombres propios.

8. Tienen dificultades con los títulos de libros, artículos, revistas y películas extranjeras.

9. Utilizan los signos de puntuación, por ejemplo las comillas, sin una visión crítica y contrastiva de su uso o intención en ambas lenguas.

10. No se ajustan al encargo de la traducción y en cierto modo es lógico en este nivel, porque no serán capaces de hacerlo hasta que no dominen el contexto y sobre todo los distintos registros.

11. Ignorar las connotaciones culturales le dificultan la correcta transferencia de la pragmática —es decir, de las redes significativas extralingüísticas—, de los textos. (Martínez-García, págs. 116-122).

CAPÍTULO IV. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

La investigadora Carmen Valero Garcés, de la Universidad de Alcalá de Henares, en su texto "Cómo evaluar la competencia traductora. Varias propuestas" nos dice que:

> El concepto de "buen traductor" es inherente a cualquier discusión en el campo de los estudios de traducción. Los formadores de traductores deben creer en ciertas características implícitas que tipifican a dicho profesional, de acuerdo con las cuales diseñan sus programas, seleccionan tipos de textos y materiales y aplican los procedimientos evaluativos que consideran apropiados. La primera pregunta que surge es qué debe saber y qué destrezas debe desarrollar y dominar el futuro traductor para poder traducir. De este modo se plantea el debate sobre la competencia del traductor y el modo de adquirir dicha cualidad. (Valero-Garcés, pág. 199)

A continuación, se presenta un análisis de la información documental obtenida, acerca de los instrumentos de evaluación de la competencia traductora.

Antes, debemos comentar que en relación con los instrumentos de evaluación, algunos investigadores, como Orozco-Jutorán, nos dice que este tema es más bien un área de oportunidad, más que algo resuelto:

Un problema derivado de la falta de tradición investigadora empírica es que no contamos con instrumentos de medida específicos para la Traductología, y por lo tanto la tendencia general ha sido la de tomar prestados instrumentos de otras disciplinas, como los TAPS (Thinking Aloud Protocol). A pesar de la poca atención que se ha prestado en ocasiones a los instrumentos de medida, éstos son un punto básico del diseño experimental, ya que de ellos depende el tipo y la calidad de resultados que se obtengan, como afirma Neunzig:

"Para asegurar la objetividad, la extrapolabilidad y la validez ecológica del planteamiento empírico y, especialmente, la relevancia de los resultados obtenidos por medio de un experimento, es de suma importancia disponer de unos instrumentos de recogida de datos y de medición adecuados. Uno de los problemas más importantes es la escasa diversidad de las experiencias previas, y también la mencionada falta absoluta de instrumentos normalizados y de un enfoque investigador reconocido ampliamente." (Neunzig 1999:33) (Orozco-Jutorán M. , 2001).

En otro texto, la misma autora añade que:

El hecho de que no existen estudios sobre este proceso de adquisición tiene consecuencias negativas en la didáctica de la traducción, y uno de los campos en que éstas son más visibles es la evaluación, dado que los docentes de la traducción carecemos de sistemas probados o aceptados generalmente por los expertos para evaluar traducciones desde el punto de vista académico.

[…]

> La creación de instrumentos de la competencia traductora es novedosa, ya que no existen en la actualidad técnicas o métodos específicos para valorar la adquisición de la competencia traductora. (Orozco-Jutorán M. , 2000, págs. 16-17)

Como vemos, no solo en la traducción, sino en la enseñanza de la traducción también existe la misma área de oportunidad.

A pesar de ello, no se trata de que no exista ningún tipo de instrumento de evaluación de una traducción, por lo que ahora veremos lo que se encontró al respecto en la literatura consultada.

La misma Orozco-Jutorán nos dice que

> Los instrumentos de medida que se han utilizado hasta la fecha en nuestra disciplina se pueden dividir en dos apartados, los instrumentos propios y los instrumentos foráneos, es decir, que proceden de otros campos:
>
> (a) Instrumentos diseñados específicamente para la investigación en Traductología; las traducciones y el ordenador (en concreto, dos programas, Translog y proxy).
>
> (b) Instrumentos foráneos: técnicas instrospectivas (TAPS simultáneos y retrospectivos, dialogados o individuales, diarios, entrevistas), cuestionarios y medidas psicofisiológicas. (Orozco-Jutorán M. , 2000, pág. 50)

Orozco-Jutorán añade que sí existen programas (software) que funcionan como "instrumento de recopilación de datos en los estudios de traducción escrita", pero que en general hay una "tendencia general a utilizar instrumentos de medida procedentes de otros campos" (Orozco-Jutorán M. , 2000, pág. 50), como se dijo anteriormente.

También habla de otras técnicas de evaluación: a) diarios de traducción; b) entrevistas a posteriori sobre el proceso de traducción; c) cuestionarios o tests. Estos últimos son los más antiguos para medir las habilidades de un traductor. La autora no está de acuerdo en usar la palabra test debido a que esta nació en el ámbito de la psicología y poco tiene que ver con los objetivos de la traductología, aunque considera que pueden ser útiles en la evaluación de la competencia traductora. Incluso, nos dice que hay quien usa varias técnicas a la vez para la evaluación. (Orozco-Jutorán M. , 2000, págs. 51-52)

Cita los casos de investigación de Tirkkonen-Condit (1990), Jaaskelainen (1989), Gerloff (1988) y Fraser (1988), pero no le resultan concluyentes como modelo de evaluación de las competencias traductoras, por las limitaciones que ve en cada caso.

Por otra parte, "Waddington, que analiza la evaluación de la competencia traductora, señala que es necesario distinguir qué se quiere evaluar, si la calidad de una sola traducción (es decir, un producto y una actuación concreta, *performance*) o las habilidades subyacentes de esa traducción" (Orozco-Jutorán M. , 2000, pág. 79).

Orozco-Jutorán también cita otros puntos de vista: "Hansen (1997:205) define el término *competence* como "the combination of abilities, skills, and knowlwdge which are manifested in specific actions in situations"; PACTE

(2000a) y Hurtado (2000a) van más allá y distinguen entre competencia (sistema subyacente de conocimientos y habilidades) y actuación (el acto de traducir)" (Orozco-Jutorán M. , 2000, pág. 79).

Volviendo a Waddington, este autor (citado por Orozco-Jutorán) resume la propuesta de Hewson (1995) e indica que el autor considera la evaluación en tres planos diferentes, que describen la competencia traductora:

(a) El nivel cultural, que permite al traductor comprender el TO correctamente en la cultura original y formular una traducción adecuada al receptor de la cultura de llegada;
(b) El nivel lingüístico, que incluye la competencia lingüística en las dos lenguas de trabajo;
(c) En nivel de la realidad profesional, que implica el conocimiento del mundo de la traducción profesional, incluyendo la documentación de todo tipo. (Orozco-Jutorán M. , 2000, pág. 87).

Existen aún otros modelos de evaluación de la competencia traductora, contenidos en este texto de referencia. Añadiremos uno más a nuestra muestra, para luego pasar a la elaboración de nuestra propia propuesta de modelo de evaluación.

Kiraly (1995:108) propone un modelo integrador de la competencia traductora, basado en el modelo psicolingüístico del proceso de traducción que desarrolla (1995:99-112). La competencia traductora, a la que el autor prefiere llamar competencia del traductor —*translation competence*— para centrar la competencia individual de cada traductor, se compone de tres elementos:

(a) Conocimiento de los factores que están implicados en la situación de una traducción en concreto, teniendo en cuenta el encargo de traducción;

(b) Conocimientos lingüísticos, culturales y especializados o relevantes para una traducción determinada;

(c) Habilidad para iniciar los procesos psicolingüísticos adecuados, ya sean intuitivos o controlados, para redactar y revisar el TM asegurando que se trate de una traducción adecuada del TO. (Orozco-Jutorán M. , 2000, págs. 87-88)

Orozco-Jutorán ofrece las propuestas o visiones de Hurtado, Presas y Hansen acerca de la competencia traductora. No se incluyen, por parecer redundantes y porque ya se ha elegido el modelo sobre el cual se basará la propia propuesta de modelo de evaluación de la competencia traductora. Esta es la propuesta por Waddington y que se comentará a continuación para mayor comprensión de la propuesta de esta tesina.

CAPÍTULO V. PROPUESTA DE EVALUACIÓN

Después de conocer de los diferentes elementos para una buena traducción y algunos modelos de evaluación de la competencia traductora, desde el punto de vista de la teoría de la traductología, es tiempo de presentar una propuesta propia para ello.

Al respecto, se retoma el modelo de Waddington autor citado por Orozco-Jutorán. Waddington tiene su propio modelo de evaluación, que se retoma porque se considera de fácil comprensión, es claro y abarca los elementos que se consideran más importantes en la evaluación.

Repetiremos la cita en la que se presenta los niveles en los que este modelo pretende evaluar la competencia lectora:

(d) El nivel cultural, que permite al traductor comprender el TO correctamente en la cultura original y formular una traducción adecuada al receptor de la cultura de llegada;
(e) El nivel lingüístico, que incluye la competencia lingüística en las dos lenguas de trabajo;
(f) En nivel de la realidad profesional, que implica el conocimiento del mundo de la traducción profesional, incluyendo la documentación de todo tipo. (Orozco-Jutorán M. , 2000, pág. 87).

Como vemos, son tres los niveles, que a continuación analizamos. En primer lugar, el nivel cultural intenta medir el bagaje del traductor, su cultura general, tanto de la cultura del texto origen como el texto meta, por ejemplo, si pretende traducir un texto del inglés de Inglaterra y llevarlo a un español de México, es necesario que cuente con el conocimiento de la mayor cantidad de aspectos culturales de cada región o país, en este caso de México e Inglaterra. De poco le servirá tener una pobre cultura si pretende llegar a una buena traducción. El bagaje es, pues, así entendido, indispensable para su trabajo. En caso de que tenga poco bagaje de ambas culturas deberá investigarlos; de ya tenerlo, esto será de gran ayuda para que su traducción sea buena. En este sentido, habremos de identificar la forma de evaluar este nivel de conocimiento del traductor.

En segundo lugar, el nivel lingüístico evaluará el dominio de ambas lenguas por parte del traductor. Esta es quizás la parte más sencilla o clara de la evaluación que se pretende, debido a que ya existen diferentes modelos para medir el dominio de una lengua. Retomemos el ejemplo de la traducción de un texto del inglés al español. Algunos de los modelos para medir el nivel de dominio del inglés ya fueron expuestas previamente. Quizás no sería tan importante si el traductor es de origen bilingüe o si es su lengua materna alguna de las anteriores o solo una y la otra la adquirió con el estudio. A fin de cuentas, lo que se pretende medir no es cómo adquirió el dominio sino el haberlo adquirido. En español, podrían tomarse en cuenta certificaciones como el "Certificado de Español como Lengua Adicional", que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México, "a través del Centro de Enseñanza para Extranjeros" (CEPE, 2018); o las opciones que ofrece el Instituto Cervantes (InstitutoCervantes, 2018).

En tercer lugar, se encuentra la evaluación de la "formación profesional" del traductor. Esto bien puede tomarse en cuenta desde dos aspectos: a) desde su propia formación, sus antecedentes académicos, sus cursos de actualización, su labor docente (en su caso), su participación en congresos y foros, sus publicaciones en revistas especializadas, entre otros aspectos. Como vemos, esta parte tiene que ver con la formación, pero también con la actividad profesional, desde el punto de vista práctico o académico; y b) su experiencia laboral como traductor, es decir, años de práctica y los textos que ha traducido anteriormente.

Para lo anterior, resulta evidente que la competencia traductora solo podrá ser llevada a cabo en textos finales traducidos, en los que se den las siguientes condiciones:

a) Que el traductor esté vivo, de preferencia.
b) Que el texto traducido esté terminado en su totalidad.
c) Que pueda tenerse contacto con el traductor.
d) Que se conozcan y puedan compararse el texto origen y el texto meta.
e) Que el traductor acceda a la evaluación.
f) Que exista un evaluador especializado, que conozca los idiomas, sea especialista en la competencia traductora, tenga años de experiencia y conozca el modelo de evaluación.

Dicho de otro modo, sin las condiciones anteriores quizás no podría cumplirse con el objetivo de la evaluación. O bien podría hacerse de forma parcial.

Por otro lado, cada nivel puede ser medido de acuerdo con un instrumento diferente. El nivel cultural puede medirse mediante un examen de cultura general de cada una de las culturas involucradas.

El nivel lingüístico mediante una de las certificaciones ya mencionadas para cada idioma. Y el nivel de la realidad profesional mediante la exposición de información por parte del traductor de su formación profesional y su experiencia profesional (años y textos traducidos).

Para que nuestro modelo de evaluación quede completo, además debemos añadir la comparación del texto origen con el texto meta.

Entonces, un modelo de evaluación de la competencia traductora podría tener la siguiente estructura:

Modelo de evaluación de la competencia traductora, de acuerdo con textos traducidos			
Nivel	*Qué evalúa*	*Cómo se evalúa*	*Que se busca*
1. Nivel cultural	Bagaje cultural en ambas	Examen de cultura general	Amplia cultura general
2. Nivel lingüístico	Dominio del idioma	Certificación por idioma	Dominio adecuado de ambos idiomas

3. Nivel de la realidad profesional	Formación profesional y experiencia profesional	Presentación de evidencia de formación y experiencia	Formación sólida y experiencia suficiente
4. Comparación de texto origen y texto meta	Fidelidad	Análisis comparativa o lectura de especialista	Elementos de una buena traducción
Fuente: Elaboración propia			

Como vemos, se trataría de una evaluación multifactorial y transversal, debido a que no solo toma en cuenta el TO y el TM, sino que considera el bagaje del traductor, su dominio de los idiomas y su formación y experiencia profesional.

El evaluador deberá ser un especialista que cumpla con los requisitos antes mencionados en el inciso "f) Que exista un evaluador especializado, que conozca los idiomas, sea especialista en la competencia traductora, tenga años de experiencia y conozca el modelo de evaluación". Por ello, podemos pensar en que el perfil del evaluador podría cumplirse en las funciones de un coordinador académico, líder de área, editor, traductor con experiencia, perito traductor u otro.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

Como hemos visto, la traducción en el ámbito profesional necesita respetar los lineamientos necesarios para alcanzar la competencia o las competencias traductoras. Para su evaluación, es necesario comprender cuáles son los elementos para una buena traducción, así como los modelos ya propuestos para esta.

También es claro que existen pocos modelos técnicos de evaluación de la competencia traductora, por lo que se trata de un área de oportunidad para la investigación en la materia. Esta tesina estudió diversos modelos y elaboró una propuesta, pero hay mucho que investigar aún en la materia, con el fin de profesionalizar la traducción, para estar a la vanguardia que los tiempos actuales requieren.

Es en la práctica de la traducción, en donde se enfrentan los diferentes retos, tanto intrínsecos como extrínsecos de la traducción, y es el reto de los traductores estar al día en el conocimiento que demanda esta área.

Esperamos que esta investigación aporte su granito de arena en el área de la traducción de texto, y que pueda servir a otros estudiantes e investigadores para seguir cuestionando e investigando una materia que tiene

mucho que dar a las sociedades en la vida práctica. Con este tipo de esfuerzos se ayuda a los traductores y se dignifica día a día nuestro trabajo.

Como egresada de la Maestría, me queda claro que el aprendizaje y la adquisición de nuevos conocimiento debe ser una tarea constante para estar actualizada y poder desarrollar mi labor profesional con la mejor calidad posible.

BIBLIOGRAFÍA

CEPE. (22 de 08 de 2018). *CEPE.* Obtenido de CEPE: http://www.cepe.unam.mx/cela/

Conde. (s.f.).

Córdova-Gómez, F. J. (s.f.). La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Díaz-Barriga, F. H.-R. (2000). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.* México: McGraw-Hill .

Exam English. (2014). Recuperado el 20 de Junio de 2016, de http://www.examenglish.com/CEFR/cefr_es.php

Exam English Home Page. (2014). Recuperado el 25 de Junio de 2016, de http://www.examenglish.com/about.htm

Fernández-Rodríguez, M. (2010). Evolución de la traducción asistida por ordenador. De las herramientas de apoyo a las memorias de traducción. *Sendebar*, 201-230.

Hurtado-Albir. (2001). *La enseñanza de la traducción.* España: Universitat Jaume I.

Hurtado-Albir, A., & Olalla-Soler, C. (2014). Estudio empírico de la traducción de los culturemas según el grado de adquisición de la competencia traductora. Un estudio exploratorio. *Sendebar*, 9-37.

Instituto Chileno Norteamericano de Cultura de La Serena. (15 de Julio de 2018). *Certificación a Nivel Nacional de tu Inglés*. Obtenido de Instituto Chileno Norteamericano de Cultura de La Serena: http://www.norteamericanolaserena.cl/certificacion-a-nivel-nacional-de-tu-ingles/

InstitutoCervantes. (Junio de 2002). *Marco Común Europeo de Referencia.* Recuperado el 08 de Julio de 2016, de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf

InstitutoCervantes. (21 de agosto de 2018). *Evaluación y certificación.* Obtenido de InstitutoCervantes: https://www.cervantes.es/lengua_y_ensenanza/certificados_espanol/informacion.htm

Martínez-García, A. (s.f.). Escollos con los que se encuentra el traductor inexperto. En *Actes del II Congrés Internacional sobre Traducció, UAB.* 115-123.

Moncada, L. (enero-junio de 2016). Evidencias de la competencia traductora. *Revista Aprendizaje Digital*. Obtenido de http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/aprendizajedigital/article/view/7761/7686

Moya, V. (2001). *La traducción de los nombre propios .* Madrid: CATEDRA.

Neunzing, W. (1999). *Sobre la investigación empírica en traductología.* Barcelona: Universitat Autònoma.

Neunzing, W., & Presas, M. (s.f.). El traductor en el proceso de la comunicación bilingüe. Algunas consecuencias pedagógicas". En *Actes del II Congrés Internacional sobre Traducció, UAB* (págs. 151-159).

Norteamericano, I. P. (s.f.). *Examen Nacional de Inglés ETAAPP.* Recuperado el 01 de Mayo de 2016, de http://www.ipchn.cl/servicios/examen-etaapp/

Ordoñez-López, P., & Conde Ruano, J. (2012). *Estudios de traduccion e interpretación Vol. l Perspectivas Transversales.* Pilar Ordóñez López; Tomás Conde Ruano. Digital.

Orozco-Jutorán, M. (2000). *Instrumentos de medida de la adquisición de la competencia traductora: construcción y validación.* Barcelona: Universitat Autónoma de Barcelona.

Orozco-Jutorán, M. (2001). Métodos de investigación en traducción escrita: ¿qué nos ofrece el método científico? *Sendebar*, 95-115. Obtenido de Universidad Autónoma de Barcelona.

Pascua Febles Isabel, M. J. (2003). *Teoría didáctica y practica de la traducción.* España: Netbiblo. Digital.

Scheherezade Surià. (22 de Octubre de 2014). *En la luna de Babel.* Recuperado el 15 de Abril de 2016, de https://enlalunadebabel.com/2014/10/22/la-caja-de-herramientas-del-traductor-i-recursos-lexicograficos/

Sevilla-Muñoz, M., Sevilla-Muñoz, J., & Callejas-Trejo, V. (2002). Propuesta de una unidad didáctica de traducción científico-técnica dirigida a alumnos universitarios. *Dialnet*.

Tomas, M. M. (2012). *A perfil profesional y uso de herramientas documentales: diferencias entre traductores expertos y traductores inexpertos.* T.Conde. Digital.

Umaña Corrales, O. &. (2011). Descripción y explicación del diseño de instrumentos que miden la competencia traductora y terminológica en traductores profesionales. *Rev. esc.adm.neg*, 23-41.

UniversidaddeGranada. (2004). • *Informe de la Comisión de Evaluación del diseño del Título de Grado en Traducción e Interpretación.* España: Universidad de Granada.

Valero-Garcés, C. (s.f.). El concepto de "buen traductor" es inherente a cualquier discusión en el campo. En *Actes del II Congrés Internacional sobre Traducció, UAB* (págs. 199-210).

Victoria, S. (17 de agosto de 2015). *Tipos de certificados de inglés existentes*. Obtenido de Blog Estudiante: https://www.estudiante.org/tipos-de-certificados-de-ingles-que-existen/